

*REPRESENTACIÓN
Y PERFORMATIVIDAD DE
LA ENFERMEDAD COMO
SÍNTOMA DE LA VIDA
CONTEMPORÁNEA*

Ed. Carolina Martínez-López, Isis Saz
Tejero y Olga Taravilla Baquero



Ediciones de la Universidad
de Castilla-La Mancha

Representación y performatividad de la enfermedad como síntoma de la vida contemporánea

Ed. Carolina Martínez-López, Isis Saz Tejero
y Olga Taravilla Baquero



Ediciones de la Universidad
de Castilla-La Mancha

© de los textos: sus autores, 2025
© de las imágenes: sus autores, 2025
© de la edición: Universidad de Castilla-La Mancha, 2025

Edita: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha

Colección COEDICIONES n.º 189

I.S.B.N.: 978-84-9044-760-4 (edición impresa)

I.S.B.N.: 978-84-9044-761-1 (edición electrónica)

D.O.I.: https://doi.org/10.18239/coe_2025_189.00

D.L.: CU 263-2025

I.S.N.I.: 0000000506819532 (Ediciones UCLM)

I.S.N.I.: <https://isni.org/isni/000000012154446X> (UCLM)

ROR: <https://ror.org/05r78ng12>

Este original fue sometido al proceso de selección del Comité Editorial del sello Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha y a evaluación por pares ciegos. Está publicado en Acceso Abierto (ruta diamante) en el Repositorio Institucional RUIdeRA: <https://hdl.handle.net/10578/45558>



UNIÓN DE
EDITORIALES
UNIVERSITARIAS
ESPAÑOLAS

Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional

Diseño y maquetación: Cultural Rizoma

Hecho en España (U.E.) – *Made in Spain (E.U.)*



Esta obra se encuentra bajo una licencia internacional Creative Commons CC BY 4.0. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra no incluida en la licencia Creative Commons CC BY 4.0 solo puede ser realizada con la autorización expresa de los titulares, salvo excepción prevista por la ley. Puede Vd. acceder al texto completo de la licencia en este enlace: <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>



MINISTERIO DE CIENCIA, INNOVACIÓN Y UNIVERSIDADES



Cofinanciado por la Unión Europea



AGENCIA ESPAÑOLA DE INVESTIGACIÓN

Universitat de Girona
Departament d'Història
i Història de l'Art



GROC
Grup de Recerca en
Orígens del Cinema



Cofinanciado por la Unión Europea



MINISTERIO DE HACIENDA

Fondos Europeos



Universidad de Castilla-La Mancha

Seminario de investigación «Representación y performatividad de la enfermedad como síntoma de la vida contemporánea»

Organizado por los proyectos de investigación:

Visiones del cuerpo enfermo en el cine y la fotografía: patologías físicas y psíquicas (1890-1920) (VICUEN). (Universitat de Girona). Proyecto PID2021-125555NB-I00 financiado por MICIU/AEI /10.13039/501100011033/ y por FEDER, UE (2021-2025)

Archivo virtual artes escénicas. Artes efímeras en Castilla-La Mancha (Universidad de Castilla-La Mancha). (SBPLY/21/180501/000164 / SBPLY/21/180225/000069) (Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha) (2022-2025)

Los días 8 y 9 de abril de 2024, la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Castilla-La Mancha (Campus de Cuenca) fue sede del seminario de investigación «Representación y performatividad de la enfermedad como síntoma de la vida contemporánea». Este encuentro surge del marco de colaboración entre dos proyectos: «Archivo Virtual de Artes Escénicas. Artes Efímeras en Castilla-La Mancha», impulsado por el grupo Artea de la UCLM, y «Visiones del cuerpo enfermo en el cine y la fotografía: patologías físicas y psíquicas (1885-1920) (VICUEN)», vinculado a los grupos de investigación en Orígenes del Cine y Teorías del Arte Contemporáneo de la Universitat de Girona.

El seminario reunió a dieciséis ponentes con el propósito de reflexionar sobre las imágenes y las miradas que configuran la representación del cuerpo enfermo en la contemporaneidad, desde las perspectivas del cine y las artes escénicas. Para ello, se combinaron comunicaciones académicas convencionales con propuestas de carácter performativo, generando un espacio de diálogo interdisciplinar.

PROGRAMA

Lunes 8 de abril – Sala 111

11:00 – 11:30 Inauguración académica

11:30 – 11:50 *Down Below* [Comunicación performativa]. Itsaso Iribarren (UCLM) y Germán de la Riva (UCLM)

11:50 – 12:10 Lepra y autofagia. La casa es negra de Forough Farrokhzad [Comunicación]. Maria-Josep Balsach (UdG)

12:10 – 12:40 Pausa

12:40 – 13:00 Un éxtasis quieto [Comunicación]. Irene Mahugo (UCLM)

13:00 – 13:45 ¿Terapia o Hipnotización? La subjetivación ambiental de los medios audiovisuales. [Instalación performativa. Sala Larga]. Tzu Hang Hung (UCLM)

Cuerpos inmovilizados. [Instalación performativa. Sala Larga]. Henry Lamiña (UCLM)

13:45 – 14:15 Coloquio

14:15 – 16:15 Pausa

16:15 – 17:00 Visiones del cuerpo enfermo en el cine y la fotografía de principios del siglo XXI [Comunicación]. Carolina Martínez (UdG) / Carmen Pardo (UdG) / Alan Salvadó (UPF)

17:00 – 17:20 Cineastas ante la proximidad de su muerte: Jacques Demy y Johan van der Keuken [Comunicación]. Imma Merino (UdG)

17:20 – 17:40 Salvo el relámpago. Imágenes viajeras entre la medicina y el cine a principios del siglo XX. [Comunicación]. Daniel Pitarch (UdG)

17:40 – 18:00 Coloquio

18:00 – 18:30 Pausa

18:30 – 19:30 Conferencia invitada: Versiones y perversiones performativas del discurso médico: la mala vida buenísima de epilépticas, neurasténicos y sicalípticas. Gloria Durán (USAL)

Martes 9 de Abril – Sala 111

9:30 – 9:50 El espectáculo de los cuerpos y la enfermedad: del *Operation Theatre* al *Baby Incubator* [Comunicación]. Isis Saz (UCLM)

9:50 – 10:10 La inmoralidad como enfermedad en el nacimiento de la sociedad moderna [Comunicación]. Olga Taravilla (UdG)

10:10 – 10:30 La enfermedad en el imaginario flamenco. Derivas de la práctica artística en cante flamenco [Comunicación performativa]. Charo Martín (CMS Rafael Orozco)

10:30 – 11:00 Coloquio

11:00 – 11:30 Pausa

11:30 – 12:30 Conferencia invitada: A oscuras y en celada: los cuidados y la escucha del cuerpo enfermo. Ivan Pintor (UPF)

12:30 – 13:00 Conclusiones

Comité organizativo y científico

Carolina Martínez López, Carme Pardo Salgado, Àngel Quintana Morraja, Germán de la Riva Umaña, Alan Salvadó Romero, José Antonio Sánchez Martínez, Isis Saz Tejero, Ana Serrano Tellería

Diseño, redes, comunicación y apoyo técnico

Beatriz Sánchez, Irene Mahugo, Romina Casile, Tzu Hang Hung, Christiana-Dafni Tati



Daniel Pitarch. *Salvo el relámpago. Imágenes viajeras entre la medicina y el cine a principios del siglo XX*, 2024. Comunicación.

CONTENIDOS

Tocando fondo Germán de la Riva Umaña e Itsaso Iribarren Muñoz	8
Lepra y autofagia. <i>La casa es negra (Khaneh siab ast, 1962)</i> de Forugh Farrokhzad Maria-Josep Balsach	16
Éxtasis quieto Irene Mahugo Amaro	24
Cuerpos inmovilizados Henry Abel Lamiña Pillajo	34
Visiones del cuerpo enfermo en el cine y la fotografía de principios del siglo xx Carolina Martínez-López, Carme Pardo Salgado y Alan Salvadó Romero	40
Cineastas ante la proximidad de su muerte: Jacques Demy y Johan van der Keuken Imma Merino Serrat	54
Versiones y perversiones performativas del discurso médico: la mala vida buenísima de epilépticas, neurasténicos y sicalípticas Gloria G. Durán	62
El espectáculo de los cuerpos y la enfermedad: del <i>Operation Theatre</i> al <i>Baby Incubator</i> Isis Saz Tejero	80
La inmoralidad como enfermedad en el nacimiento de la sociedad moderna Olga Taravilla Baquero	86
La representación de la enfermedad en el cante flamenco, una experiencia de sanación contemporánea M. Rosario Martín	94
A oscuras y en celada: los cuidados y la escucha del cuerpo enfermo Ivan Pintor Iranzo	102

A oscuras y en celada: los cuidados y la escucha del cuerpo enfermo

Ivan Pintor Iranzo

Universitat Pompeu Fabra

ORCID: [0000-0002-9554-2616](https://orcid.org/0000-0002-9554-2616)

D.O.I.: https://doi.org/10.18239/coe_2025_189.10

Resumen

Este trabajo examina cómo las imágenes del cuidado y la vulneración del cuerpo se configuran en la esfera pública contemporánea —entre la clínica, la industria reproductiva y los imaginarios mediáticos— a partir de una metodología iconológica (Warburg; Didi-Huberman; Panofsky) aplicada al cine y a los medios. El punto de partida es el debate bioético reactivado por las propuestas de Anna Smajdor sobre la «donación gestacional de cuerpo entero» y su crítica posterior, que exponen un horizonte neoliberal de mercantilización de la reproducción y desplazamiento de la agencia desde la persona hacia la institución y la empresa. La pandemia de COVID provocada por el virus SARS-CoV-2 visibilizó transitoriamente un friso global de gestos del cuidado —tacto, auscultación, acompañamiento— que pronto fue expulsado del centro mediático al decaer la retórica bélica. Se argumenta que el cuidado, históricamente feminizado e inscrito en la «labor» (Arendt), permanece infrarrepresentado por su aparente improductividad, pese a su centralidad económica y social. A través de un remontaje de motivos visuales en filmes y prácticas artísticas —de Almodóvar a Cronenberg, Ozu, Haneke o Weerasethakul—, el estudio rastrea supervivencias (Nachleben) de iconografías premodernas (piedad, sanación, hospitalidad) y muestra cómo los regímenes de imagen privilegian la intervención quirúrgica y el heroísmo médico frente a la continuidad del cuidado. Se propone, así, una fenomenología visual del cuidar que desenmascara su eliminación sistemática y lo reinscribe como condición de posibilidad para un futuro común en la era posthumana.

103

Palabras clave: cuidado, vulnerabilidad, iconología, esfera pública, biopolítica, cine, posthumano, pandemia

Biografía

Doctor en Comunicación Audiovisual por la Universidad Pompeu Fabra. Ha participado con sus escritos en más de una treintena de libros, entre los cuales figuran *Oshima* (2013), *La Strada di Fellini* (Liguori 2013), *Poéticas del gesto en el cine contemporáneo* (Intermedio 2013), *Todas las cartas* (CCCB 2012), *Le Cinéma de Julio Medem* (Publications de la Sorbonne 2008), *Universo Lynch* (Calamar Ediciones 2006) y *Naomi Kawase* (Filmoteca Canaria-CGAI 2008). Ha dirigido numerosos ciclos para CaixaFórum, así como el congreso «Mutaciones del gesto» (UPF 2012). También ha realizado piezas audiovisuales para museos y televisión, escribe habitualmente en el suplemento *Cultural/s* de

La Vanguardia y ha impartido clases en universidades de Italia, Colombia y Argentina.

Abstract

This paper examines how images of care and bodily vulnerability are configured in the contemporary public sphere – between the clinic, the reproductive industry, and media imaginaries – through an iconological methodology (Warburg, Didi-Huberman, Panofsky) applied to cinema and media. It begins with the bioethical debate reignited by Anna Smajdor’s proposals on “whole body gestational donation” and subsequent critiques, which expose a neoliberal horizon of reproductive commodification and a displacement of agency from the person to institutions and private enterprise. The COVID-19 pandemic caused by SARS-CoV-2 virus temporarily revealed a global frieze of caring gestures – touch, auscultation, accompaniment – that quickly receded from centre stage once the wartime rhetoric faded. The argument is that care, historically feminized and inscribed in Arendt’s notion of “labour,” remains underrepresented because of its apparent non-productivity, despite its economic and social centrality. Through a re-editing of visual motifs across films and artistic practices – from Almodóvar to Cronenberg, Ozu, Haneke, and Weerasethakul – the study traces the *Nachleben* (survivals) of premodern iconographies (*pietà*, healing, hospitality) and shows how image regimes privilege surgical intervention and medical heroism over the continuity of care. It proposes a visual phenomenology of caring that exposes its systematic erasure and reinscribes it as a condition of possibility for a shared futurability in the posthuman era.

104

Keywords: care; vulnerability; iconology; public sphere; biopolitics; cinema; posthuman; pandemic.

Biography

With a doctorate in Audiovisual Communication from Pompeu Fabra University, Pintor has participated in more than thirty books, including *Oshima* (2013), *La Strada di Fellini* (Liguori 2013), *Poéticas del gesto en el cine contemporáneo* (Intermedio 2013), *Todas las cartas* (CCCB 2012), *Le Cinéma de Julio Medem* (Publications de la Sorbonne), *Universo Lynch* (Calamar Ediciones 2006) and *Naomi Kawase* (Filmoteca Canaria-CGAI 2008). He has directed numerous cycles of activities for CaixaFórum, as well as the congress *Mutations of Gesture* (UPF 2012), created audiovisual pieces for museums and television, and regularly writes for the *Cultura/s*

supplement of La Vanguardia. He has also taught classes at universities in Italy, Colombia, and Argentina.

~

Cuerpos prestados. Imágenes de la vulneración y el cuidado en la era posthumana

El 18 de noviembre de 2022, Anna Smajdor, investigadora en bioética en la Universidad de Oslo, publicó en *Theoretical Medicine and Bioethics* (Springer) un artículo titulado «Whole body gestational donation» (Smajdor 2022). En él proponía el uso de mujeres en coma como entidades gestantes y planteaba un modelo de donación —para el cual todavía no existe legislación— que permitiría sortear las limitaciones políticas y bioéticas impuestas a la gestación subrogada. Partiendo de la propuesta formulada en el año 2000 por Rosalie Ber, Smajdor somete a consideración la donación del cuerpo como matriz gestante en mujeres con muerte cerebral (Ber 2000).

El 22 de agosto de 2024, Erwin J. O. Komnanje y Jelle L. Epker, investigadores del Departamento de Cuidados Intensivos del Erasmus MC University Medical Center (Rotterdam, Países Bajos), publicaron una réplica titulada «Making a dead woman pregnant? A critique of the thought experiment of Anna Smajdor» (Komnanje & Epker 2024). Con este texto se inició una amplia serie de debates en torno al artículo que, si bien plantea objeciones a la propuesta de Ber, introduce una posibilidad inquietante dentro del imaginario neoliberal contemporáneo de la clínica ginecológica, los tratamientos de fertilidad y la mercantilización de la procreación, determinada en última instancia por una cuestión de clase social.

La propia Smajdor, en un artículo de enero de 2024, trata de determinar las condiciones que permiten definir un fenómeno como enfermedad y aplica este análisis al embarazo y al proceso de gestación, concluyendo que ambos pueden definirse clínicamente como tales (Smajdor 2024). En el contexto de aportaciones académicas provocadoras como las mencionadas —que se amparan en una biopolítica radical—, no solo un sinnúmero de películas se sienten urgidas a abordar el lugar del cuerpo bajo los cuidados en el régimen institucional contemporáneo —de *Evolución* (*Evolution*, 2016), de Lucile Hadzihalilovic y *Crímenes del futuro* (*Crimes of the Future*, 2023) o *Los sudarios* (*The Shrouds*, 2024), de David Cronenberg, a *High Life* (2018), de Claire Denis, o *Nuestro cuerpo* (*Notre corps*, 2023), de Claire Simon—, sino también imágenes no visibles pero invocadas, como las de los cuerpos sin órganos de las víctimas

palestinas devueltas a Gaza en octubre de 2025 (denunciadas por Euromed Monitor), de acuerdo con una presunta praxis ya denunciada desde 2009 por periodistas como Donald Boström (2009). Estas representaciones, visibles o no, definen el lugar del cuerpo enfermo, yacente o cadáver, dentro de un régimen intermedio entre la vulneración, la mercantilización y la explotación, marcado por el desplazamiento de la agencia desde la persona hacia la clínica primero, y hacia la empresa privada después.

En el contexto de ese cambio de régimen —en el que buena parte de las ficciones que somatizan la desposesión de la naturaleza del cuidado son hijas de la atención hacia la fisicidad del cine surgido entre los años sesenta y ochenta del siglo xx en el marco de la militancia feminista (Carolee Schneemann; Barbara Hammer; Claire Denis; Marina de Van)—, centrar la atención en los cuidados resulta esencial. El cine no es solo una máquina de representar cuerpos, sino una fábrica de cuerpos y gestos (Agamben 1992; Bulgakova 2005), coreografías y modos de autorrepresentación, así como de gestos enfermos, intervenciones y sanaciones, y —en mucha menor medida— de cuidados. Precisamente por eso, y frente al conjunto de violencias que atraviesan la producción cultural del cuerpo (violencia patriarcal, gerascofobia), se hace hoy más necesario que nunca abordar la pervivencia —a veces secreta y en muy pocos casos manifiesta— de los cuidados en el cine contemporáneo.

Si bien la pandemia de SARS-CoV-2 entre 2019 y 2022 otorgó una visibilidad cotidiana tanto al ámbito sanitario como al campo específico de los cuidados, su praxis ha estado tradicionalmente infrarrepresentada. Al tratarse de lo que Hannah Arendt (1958) denomina una *labor* —no un trabajo con frutos tangibles—, la praxis del cuidado, casi siempre en manos de mujeres tanto en el espacio doméstico como en el contexto de las órdenes religiosas, ha tenido poca presencia en el cine y en las imágenes de la esfera pública, donde el ámbito sanitario a veces se reducía a representaciones de intervenciones quirúrgicas asociadas a lo masculino. A partir de una metodología iconológica inspirada en la labor de Aby Warburg (2010), se articula aquí una aproximación a la fenomenología del cuidado concebida como remontaje de los gestos del cuidado en la esfera pública contemporánea, atenta a las supervivencias de la iconografía pictórica y estatuaría en la plástica occidental.

Contexto y antecedentes

En el contexto del proyecto «Mutaciones de motivos visuales en la esfera pública» (MUMOVEP, REF: PID2021-126930OB-I00), del grupo de investigación CINEMA de la Universidad Pompeu Fabra, la presente comunicación recoge una investigación acerca de los cuidados a partir de una metodología iconológica e iconográfica (Aby Warburg; Georges Didi-Huberman; Erwin Panofsky; Carlo Ginzburg). Nuestro proyecto se funda en la premisa de que las imágenes que representan el poder en los medios y otros discursos de la esfera pública se articulan a partir de motivos visuales (Balló 2000). La hipótesis es que, en la base de las imágenes que consumimos todos los días en los medios contemporáneos, hay una serie sistematizada de motivos visuales que representan situaciones cotidianas de la vida pública, desde la asunción del poder en las investiduras presidenciales hasta la representación de la quiebra corporativa o la crisis social y el distanciamiento provocado por la pandemia. La singularidad de los cuidados es que es un motivo casi siempre velado y oculto en los intervalos entre otros motivos.

107

La pandemia de SARS-CoV-2 mostró la dificultad de representar una tragedia colectiva en la que el distanciamiento preventivo impedía generar la imagen de una *pietà* capaz de condensar el drama compartido. Partiendo de la pandemia y a través de una aproximación a la fenomenología del cuidado concebida como remontaje de gestos y motivos en la esfera pública, se trata de examinar la centralidad del cuidado como motor de un futuro sostenible. Con la pandemia, la emergencia climática y las transformaciones en la construcción social de la identidad de género y racial, la formulación iconográfica de los cuidados ha iluminado aspectos hasta ahora ocultos de la vida social que se intenta estudiar a través de un preciso acercamiento a sus contextos. Con la voluntad de exponer una metodología replicable a otros ámbitos, la presente comunicación aborda la iconografía del cuidado tanto como la del cuerpo fragilizado requerido de atención y los acuerdos con el medio económico, social y el régimen disciplinario.

Las obras de misericordia corporales, reconocidas por la tradición cristiana a partir del Evangelio de Mateo (Mt 25, 31-46) y que incluyen alimentar al hambriento, dar de beber al sediento, hospedar al peregrino, vestir al desnudo, visitar a los enfermos y a los presos, junto con el deber comúnmente aceptado de enterrar a los difuntos, destaca la atención hacia los enfermos como parte de los mandatos éticos y morales de todas las sociedades y religiones. Este tema ha

sido estudiado tanto en el ámbito de la antropología, por autores como Boas (1895) y Lévi-Strauss (1995, 195), como en el contexto específico de las principales religiones monoteístas (Gieben 1980, 1; Rubenstein 2022, 249; Munawar 2022, 319), que determinan la estructura conceptual de la bioética contemporánea del cuidado secularizado, como han destacado diversos autores (Ashley; deBlois; O'Rourke; 2006, 18). En ese contexto, la iconografía cristiana se caracteriza por haber creado un doble cauce representativo en torno a la enfermedad y el cuidado: el de la sanación taumatúrgica, que orbita en torno a la figura de Cristo y los atributos de la santidad, y el del cuidado paciente que emerge sobre todo en la Edad Media.

Existe un gran número de tratados, códices y ejemplos de pintura medieval que testimonian una retórica de gestos asociados al cuidado, muy en particular a través de la corporeidad de las santas y la proximidad de sus representaciones con el imaginario de la pasión física concebido como *imitatio Christi* (Réau 1958; Grabar 1985; Studen-Karlen 2014). Sin embargo, y de manera paradójica, estos cuidados a menudo se invisibilizaban a la sombra de los conventos de las órdenes monásticas y en el espacio doméstico familiar, casi siempre ejercidos por mujeres, como se han ocupado de estudiar autoras tan diversas como Caroline Walter Bynum (1982, 1990, 1991, 1999), Coakley (2006) o Elliot (2013). La centralidad del cuerpo de Cristo sufriente en la religiosidad medieval (Scarry 198; Ross 1997) impone una presencia iconográfica del cuerpo lacerado que tiene su correlato en la figura de la cuidadora. Resultan axiales personalidades como Santa Fabiola (m. 399), que fundó el primer hospital en Roma en la década de 390, en muchos sentidos, la primera institución consagrada a la medicina social (Nelson 2022).

Aunque no se mencionarán directamente, los cuerpos anónimos de infinidad de monjas en el ámbito de los claustros monásticos y de mujeres seglares en el espacio doméstico deben ser considerados la raíz y el punto de partida de este estudio, que se acercará sobre todo a las supervivencias formales y gestuales de la iconografía de la representación del cuidado en el cine y la esfera pública actual. Como señala Michel Foucault en *El nacimiento de la clínica* (1963, 38), «El lugar natural de la enfermedad es el lugar natural de la vida, la familia: dulzura de los cuidados espontáneos, testimonio de afecto, deseo común de curación, todo entra en complicidad para ayudar a la naturaleza que lucha contra el mal, y dejar al mismo mal provenir a su verdad». Es ese espacio de colapso entre lo doméstico y la esfera pública lo que se explora a continuación atendiendo a la fenomenología de su

representación audiovisual desde una metodología iconológica y una hermenéutica comparada de las imágenes.

Heurística y metodología: Un cosmos de motivos visuales

Por ausencia o por presencia, las imágenes que encarnan el poder y los avatares de la vida pública en los medios de comunicación se articulan a través de motivos visuales procedentes del cine, la pintura y otros legados iconográficos. Un motivo visual es una imagen significativa por su composición formal que adquiere su expresividad en su repetición, en su persistencia dinámica. Es la respuesta emocional lo que da sentido a la activación de ciertos motivos, no siempre conscientes, pero sí compartidos. A lo largo de la historia de las artes visuales, la circulación y reinterpretación de motivos como la Piedad, la Anunciación o el caminante que se disuelve en el horizonte han sido una constante basada en lo que una de las figuras clave de la iconografía, Erwin Panofsky, denominó pseudomorfosis¹, es decir, la reasociación de ciertos esquemas visuales a nuevas situaciones sociales o necesidades expresivas.

Antes que él, el padre de la iconología, el historiador del arte Aby Warburg, había hablado de la supervivencia —*Nachleben*— de estructuras, formas y rasgos de expresión emocional a lo largo de la historia de las imágenes y había desvelado, con su atlas de imágenes *Mnemosyne* (1929), que se podía hacer una historia cultural de la transmisión de los gestos de expresión de la pasión en Occidente. Quizá lo esencial de las enseñanzas de Warburg es que lo más relevante, ante la imagen, es lo que ocurre en el observador, la empatía —*Einfühlung*— que las imágenes tienen una memoria antes de que nosotros les construyamos una historia. En diversos textos académicos, hemos abordado el estudio de la gestualidad y las transmisiones iconográficas tanto en el ámbito de la ficción como en la esfera pública, tratando de gestar un puente entre el método de análisis warburgiano, la iconología y las imágenes contemporáneas (Pintor 2017; 2018; 2021 a y b; Balló et al. 2023).

El cine, como antes la pintura, no solo es un espacio de llegada, esto es, de perpetuación de motivos iconográficos anteriores, sino también el lugar desde el que se ha ido fraguando un imaginario contemporáneo que se ha infiltrado en las representaciones de la esfera pública. La pandemia de SARS-CoV-2 ha mostrado lo asfijante que puede ser una tragedia colectiva sin la imagen de una *Piedad* capaz de condensar y compartir el dolor de la comunidad en forma de lo que Warburg (2005) denominaba un *Pathosformel* expresivo,

¹ Entendemos por pseudomorfosis no tanto la supervivencia —*Nachleben*, de acuerdo con Warburg— de trazas iconográficas del pasado como la reapropiación de formas y constelaciones gestuales, sobre las que se depositan nuevos significados y connotaciones, de acuerdo con el uso del término que modela Erwin Panofsky en sus *Estudios sobre iconología* (1972) y en *Tomb Sculpture, four lectures on its changing aspects from ancient Egypt to Bernini* (1964). Cabe señalar que el término fue empleado previamente por Oswald Spengler en *La decadencia de Occidente (Der Untergang des Abendlandes. Umriss einer Morphologie der Weltgeschichte, 1918-1922)*.

² Eurofund, 2016-2017.

una fórmula compartida de expresión de la pasión, la reivindicación de un instante de dignidad ante la muerte. Hoy más que nunca la política, entendida como ejercicio del Gobierno, pero también, con Hannah Arendt (1950; 1958; 1978), como indagación en los espacios de diferencia entre individuos, entre rostros, se fragua a partir de motivos visuales. Las imágenes que faltan, desde la Piedad de la pandemia de SARS-CoV-2 o el contraplano de los desahucios hasta los Centros de Internamiento de Extranjeros y los naufragios que llenan de muertos el Mediterráneo, son también la elucidación de que esos motivos no son simplemente una manera de otorgarnos las respuestas emocionales que anhelamos al confrontar el mundo, sino que determinan el horizonte de lo que se puede pensar desde el punto de vista político.

110

Al reflexionar sobre la iconografía de los cuidados desde una metodología iconológica, se trata también de subrayar la descompensación entre sobrerrepresentación e infrarrepresentación de su fenomenología como argumento político. A partir de una aproximación iconológica, fundada tanto en la metodología de Aby Warburg (1999) y sus desarrollos posteriores por parte del historiador del arte Georges Didi-Huberman (2012; 2016; 2019; 2021), en la iconografía política de Carlo Ginzburg (2015), Horst Bredekamp (2020), Uwe Fleckner y Martin Warnke (2011), en los estudios del filósofo Giorgio Agamben sobre el gesto (1992; 2005) y en las investigaciones sobre la iconografía del poder y la esfera pública desarrollados en el contexto del grupo de investigación CINEMA de la Universitat Pompeu Fabra y de los mencionados proyectos MOVEP (Balló & Pintor 2019; 2021) y MUMOVEP, se propone un acercamiento propedéutico al estudio de la fenomenología visual del cuidado.

Cuerpos frangibles

Al abordar la reducción o incluso la denegación de las imágenes del cuidado tanto antes como después de la pandemia, resulta inevitable preguntarse por qué una praxis fundamental que desborda el ámbito hospitalario e implica a una parte extensa de la sociedad —se estima que en España, además de los cuidadores profesionales, las residencias para ancianos y el medio hospitalario, habría un total de 6.086.020 cuidadores informales²— genera un número reducido de motivos visuales que, además, apenas circulan en la esfera pública y, cuando lo han hecho, ha sido en el «estado de excepción» (Agamben 2003; 2020) determinado por la pandemia.

Quizá una primera respuesta, desde el punto de vista sociológico, venga dada por la aparente improductividad de los cuidados, cuyo

rédito parece ser nulo aunque constituyan el fundamento económico de la sociedad. Desde ese punto de vista, el cuidado de la persona enferma, convaleciente o moribunda comporta, como anotara Bataille en los apuntes para el volumen sobre la soberanía que debería haber cerrado *La parte maldita* (2007), la amenaza de la improductividad, la contraimagen del rendimiento³. Nada aleja más la mirada de la lógica del consumo que la coexistencia con la enfermedad y la mortalidad del cuerpo. ¿Qué lugar podrían ostentar los cuidados en el seno de la economía de la atención (Celis 2016) sobre la que se sustentan las redes sociales? Alimentar al enfermo, lavarlo, ungirlo con cremas, rotar y masajear su cuerpo para evitar las llagas y el agarrotamiento, cambiar almohadas y pañales, manejar sondas nasogástricas, nebulizadores y respiradores o controlar sus deposiciones son rutinas cuya monotonía atenta pertenece al ámbito de la labor, no al del trabajo entendido como proceso productivo.

«El signo de todo laborar es que no deja nada tras de sí, que el resultado de su esfuerzo se consume casi tan rápidamente como se gasta el esfuerzo», señala Hannah Arendt (2005, 102), intrigada por la ausencia de las huellas materiales y mundanas de la labor. Tal vez porque la historia del pensamiento ha tenido, de manera principal, un sesgo heroico y categorizador —se ha guiado por un imaginario diáritico, masculino y separador, señala Gilbert Durand (1982) desde el punto de vista de la antropología de lo imaginario— y los cuidados han formado parte, a lo largo de los siglos, de una domesticidad femenina, nocturna, lunar (Durand 1982; Centre culturel international 2013), pensar los cuidados sigue siendo, aún hoy, una tarea pendiente de la filosofía occidental, acaso solo iluminada por los estudios sobre la historia de la medicina (Ashley; O'Rourke 2002; D'Antonio; Fairman; Whelan 2013; Saunders, 2011; Bates; Memel 2021), por la historia de las praxis monásticas (Yearl 2007; Effros 2010; Mangion 2010; 2012; Aquilina 2017) y por las diferentes corrientes de la antropología, incluida la aproximación incipiente desde la antropología de lo imaginario. Desde este ámbito, autoras como Claire Marin (2013) han subrayado que cuidar no es únicamente cuidar de la supervivencia, sino también de la subjetividad, y Michèle St-Pierre y Karine Aubin (2013) han advertido de cómo los cuidados tienden a quedar incorporados dentro del imaginario del rendimiento, la eficacia y la estandarización.

Desde la antropología basada en la observación etnográfica, quizá una de las más sagaces apreciaciones sobre el cuidado se debe a la antropóloga estadounidense Margaret Mead. Cuando, en el curso de una de sus clases, un estudiante le preguntó cuál consideraba ella

³ Los borradores de este texto fueron publicados póstumamente como parte del volumen VIII de sus Obras completas. Véase Bataille, G., *Lo que entiendo por soberanía*, 1996.

⁴ Se recoge el sentido del término *kairós* como momento significativo cargado de pregnancia religiosa que establece James T. Barr en su *Biblical Words for Time* (1962), donde el autor insiste en que ambos términos no presentaban ninguna oposición en el Antiguo Testamento. Frank Kermode (1983, 53) ha adaptado las nociones de Barr a la teoría de la literatura a partir del estudio de algunas otras fuentes de estudios teológicos como *Time and Eternity in Christian Thought* (1937), de Brabant, *Christ and Time* (1951), de Oscar Cullman y *The Fullness of Time* (1956), de John Marsh.

que fue el primer signo de civilización en la Humanidad, la respuesta no fue la olla de barro, la piedra de moler, el anzuelo o los restos de fuego, sino el hallazgo de un fémur roto y cicatrizado (Khaan y Malick 2021; Psaila 2020). Ningún animal con una extremidad inferior rota sobrevive lo suficiente para que el hueso se suelde por sí solo, de manera que un fémur sanado evidencia que alguien cuidó a la persona accidentada, le suministró agua, comida, cobijo y apoyo. En la paleoantropología y la arqueología, el motivo visual del hueso soldado comporta la presencia de una cultura del cuidado activa, que excede el alcance de la especie *sapiens* y se extiende a otras especies humanas como la Neanderthal (Spikins et al 2018), a los primates e incluso a especies animales con dinámicas sociales activas como los elefantes o los cuervos. Asistir y cuidar de manera improductiva, sin intervención visible sobre el entorno, es el origen de la civilización.

A diferencia de la debilidad, que tiene en la fuerza su contrario, la fragilidad no tiene un verdadero antónimo —o tiene uno demasiado culto, infrangible (Chrétien 2017)— porque es la condición existencial del ser humano. Durante los momentos críticos de la pandemia, la vulnerabilidad se enseñoreó de la conciencia elemental de la fragilidad humana y, en el contexto de una iconografía del contagio marcada por el imaginario de la distopía apocalíptica (Pintor 2020), arbitró en la esfera pública un insólito espacio para los cuidados cuyo origen se remonta, en realidad, a la historiografía griega y a la pintura medieval, a la extensa crónica de las plagas y pandemias del pasado (Preciado 2020).

Una aproximación somera a la plástica de frescos, breviaros y salterios de los siglos XII a XIV revelará la incesante presencia de monjas, esposas y santas ocupándose con devoción de sanar bubos y llagas y asistir a moribundos (Bynum 1990). Tanto la premisa de la consagración al otro del cristianismo como la propia forma visual de la secuencia en forma de viñetas, con su mimesis temporal que prodiga la transcripción minuciosa de procesos, auspiciaron el retrato de un mundo de cuidados pacientes cuya forma visual se vio trastocada con el Renacimiento. Frente a la aparente «poca espectacularidad» del cuidado, el retrato de la enfermedad y su sanación adquiere, con la gran pintura de imagen única del Renacimiento, una dimensión siempre ligada al *Kairós*⁴, al momento pregnante. Como consecuencia de ello, así como del nuevo contexto humanístico, los grandes temas en relación con la enfermedad son el gesto de corte y la intervención quirúrgica —ya anunciada en obras como *La extracción de la piedra de la locura* (1475-1480), de El Bosco—,

así como el efecto escenográfico de la taumaturgia. Los cuidados, los pobres, pasan a un segundo término (Nichols 2007; Kaminska 2019).

Allí donde la «pequeña forma» aviñetada de la narrativa medieval admitía un bajo sostenido capaz de retratar los cuidados, la reinvención que los artistas del Renacimiento hicieron de los motivos de la mitología grecolatina, lo que Aby Warburg denominó el «renacimiento del paganismo antiguo» (2005), supuso una priorización de la figura del médico, o del milagro por encima de la figura de la enfermera, la monja o la cuidadora. Pinturas como el gran fresco del cuidado de los enfermos en el Pellegrinaio (sala de peregrinos) del Hospital de la Scala, en Siena, de Domenico di Bartolo (1400-1445) aparecen como el canto del cisne de una iconografía en trance de desaparición. El atento lavado y secado de la pierna del joven herido, la discusión sobre la orina contenida en un recipiente de vidrio y la ayuda prestada por un auxiliar a un enfermo para incorporarse son testigos de una imagen compleja, didascálica, que se abre a una lectura interna prolija en una articulación que escapa a la idea misma de perspectiva centrada que se estaba instaurando en la pintura tanto seglar como religiosa.

113

Los cuerpos yacientes del cine

La importancia de los cuidados en una película como *Hable con ella* (2002) de Pedro Almodóvar, en la que cambiar, lavar, nutrir y vigilar se encadenan de la mano del enfermero Benigno (Javier Cámara), va acompañada de la sagaz incorporación del espectáculo *Café Müller*, de la coreógrafa Pina Bausch. Al son de *The Fairy Queen*, de Henry Purcell, dos bailarinas que danzan con los ojos vendados son secundadas por un hombre que aparta sillas y mesas sin fin para abrirlas paso en un escenario que evoca un bar desierto. Como en los cuidados que Benigno se esmera en procurar a la bailarina Alicia (Leonor Watling) y a la torera Lydia (Rosario Flores), ambas en coma, es la escucha, la auscultación, el campo sonoro y no el visual lo que Almodóvar, de igual modo que Bausch, desvela como núcleo esencial de la iconografía del cuidado. La voz, como subraya el título del largometraje, constituye el principal agente de sanación en la labor de enfermería.

La mayor parte de ficciones médicas que el cine ha alumbrado, de *Dr. Arrowsmith* (1931), de John Ford, *La melodía de la vida* (*Symphony of Six Million*, 1932) de Gregory La Cava, *Murmulllos en la ciudad* (*People Will Talk*, 1951), de Joseph L. Mankiewicz o *No serás un extraño* (*Not as a Stranger*, 1955), de Stanley Kramer a *Bar-*

barroja (Akahige, 1965), de Akira Kurosawa, *Doctor Akagi* (Kanzo Sensei, 1998), de Shohei Imamura, *La chica desconocida* (*La Fille Inconnue*, 2016), de los Hermanos Dardenne, o *Hipócrates* (*Hipocrate*, 2014), de Thomas Lilti tienden a concentrarse en los dilemas éticos, la sobrecarga de trabajo e incluso la hibris del médico y el cirujano, entendido como héroe siempre masculino, activo y capaz de hacer una operación concreta pero no de ocuparse de la continuidad del cuidado. Por el contrario, Almodóvar despliega con precisión el motivo visual del cuidado, presente pero no siempre central en ficciones cinematográficas relacionadas con la convalecencia en situaciones de enfermedad, epidemias o cuidados paliativos.

Allí donde la intersección entre cine y medicina ha manifestado, con frecuencia, la continuidad natural entre los teatros anatómicos de disección y las salas cinematográficas, se ha hecho realidad la orientación impuesta primero por la plástica del Renacimiento y más tarde por el auge de la medicina moderna a partir del siglo XVIII: la intervención quirúrgica, la apertura del cuerpo. De *La lección de anatomía del Dr. Nicolaes Tulp* (1632), de Rembrandt, a series tan diversas como *St Elsewhere* (NBC 1982-1988), *M.A.S.H* (CBS 1972-1983), *Dr. House* (Netflix 2004-2012) o *The Knick* (Warner-Cinemax 2014-2015), que insiste sobre la sala de anatomía y el desarrollo pionero de procedimientos como la cesárea, cristaliza un mismo impulso, el del bisturí, en el polo opuesto del cuidado entendido como auscultación bajo el signo mitológico de Higía, la diosa griega de la sanación y la higiene, hija de Asclepio y Lampecia, cuyo legado recae en la mencionada figura de Santa Fabiola.

Las manos ungiendo, los cuerpos velando, las enfermeras llevando *tablets* para que los familiares despidan a los moribundos se han esfumado de la esfera pública después de estar en su mismo centro durante dos años. Pero la pandemia de SARS-CoV-2 muestra hasta qué punto permanecen latentes e invisibilizados en la esfera pública, porque tarificarlos exigiría reevaluar las prioridades económicas de toda la sociedad. Ante las fotografías que documentan la gripe española de 1918, como ante las que se han hecho durante la pandemia de SARS-CoV-2, se revela la necesidad de un pensar público del cuidado íntimo que está ausente del análisis de los dispositivos inaugurado por Foucault en *El nacimiento de la clínica* (1965) y al que se acogen tanto Didi-Huberman en su crítica a la creación escenográfica de la enfermedad a través de sus síntomas en *La invención de la histeria* (2007) como Boris Groys en su *Filosofía del cuidado* (2022).

En tanto que los tres casos se guían por la voluntad de construir una arqueología de la mirada médica, omiten o relegan a un segundo plano las manos que cuidan y el espacio de la escucha. Pero lo que el pensamiento sobre las imágenes y la filosofía moderna corre el albur de vedar reaparece en la fenomenología del cine y la esfera visual a través de una declinación de fragmentos, a veces breves fulguraciones en obras que no abordan de manera frontal los cuidados. ¿Acaso no son auténticos gestos de revuelta contra la omisión de la imagen del cuidado en la esfera pública el plano detalle de la mano que enlaza la mano de la madre postrada en *La carta* (*A carta*, 1999), de Manoel de Oliveira, en la que resuena todo el universo del tacto en el imaginario medieval de los cuidados, la joven Noriko abanicando a su suegra en el lecho de muerte en *Cuentos de Tokio* (*Tokyo Monogatari*, 1953), de Yasujiro Ozu, el tempo tedioso de la espera en plano general junto a enfermos y moribundos en el cine de Apitchpong Weerasethakul o el labio trémulo y la esponja húmeda de Clint Eastwood deslizándose en torno a una de las vías que pende del brazo de Hillary Swank en *Million Dollar Baby* (2004).

La atmósfera asfixiante del hospital, del sanatorio, que atraviesa la literatura moderna desde *La montaña mágica*, de Thomas Mann (1924), se hace espacio y tiempo y pantalla en *Las invasiones bárbaras* (*Les invasions barbares*, 2003), de Denys Arcand, en *Hospital* (1970), de Frederick Wiseman, en la cámara que escucha a los leprosos en *L'Ordre* (1973), de Jean-Daniel Pollet, o en la atención hacia las terapias innovadoras de Francesc Tosquelles en *Regard sur la folie* (1961), de Mario Ruspoli. La paciencia reconcentrada de la cuidadora Rose al duchar a la anciana María en *La plaga* (2013), de Neus Ballús, la intimidad entre mujeres grávidas en *Madres paralelas* (2021), de Almodóvar, el mimo con el que Georges (Jean-Louis Trintignant) alimenta a su esposa Ann (Emmanuelle Riva), postrada por un ictus en *Amor* (*Amour*, 2012), de Michael Haneke, y la violencia de montaje con la que estallan las abruptas hemoptisis causadas por la tuberculosis en *Munch* (1974), de Peter Watkins, convocan una dialéctica de la interdependencia entre los cuerpos que subvierte la atomización consumista del capitalismo contemporáneo.

Epílogo: escuchar a los cuerpos

¿Por qué un motivo que la esfera pública ha pugnado por relegar a la privada se mantiene todavía como un proceso de negociación tenso que invoca al cine y otras formas expresivas como válvula de escape? De igual modo que el estado de naturaleza de Hobbes,

⁵ Según la expresión de Catherine Malabou (2010, 2017). Véase también Pintor, Ivan, «Nuevos mutantes, nuevos heridos. Ontología del trauma en los superhéroes de M. Night Shyamalan» (2020).

el capitalismo contemporáneo arroja a un mundo en guerra a un sujeto libre de cualquier dependencia, como ha subrayado Judith Butler, siempre dispuesto y capacitado: «nunca ha sido mantenido o apoyado por los demás, ni ha sido llevado en otro cuerpo para nacer, ni alimentado cuando no estaba en condiciones de alimentarse por sí mismo, nunca fue arrojado por alguien con una manta los días de frío. Saltó, dichoso, desde la imaginación de los teóricos liberales como un adulto pleno, sin relaciones, pero provisto de ira y deseo» (Butler 2021, 43). La réplica de ese individuo sin mancha de dependencia, la proletarianización de las cuidadoras, tan a menudo migrantes con contratos precarios, emerge incluso bajo los códigos del género fantástico incluso en espacios tan insospechados y dúctiles como el del superhéroe.

Resulta reveladora y audaz la sensibilidad de Manoj Night Shyamalan para hacer del héroe postrado en silla de ruedas y convaleciente en *Glass* (2019) el emblema moderno de una potencia desactivada, de una plasticidad negativa⁵ para la que los cuidados son el sostén elemental. ¿Por qué fueron sistemáticamente borradas las imágenes de Franklin Delano Roosevelt en silla de ruedas? ¿Por qué borrar, de manera persistente, cualquier alusión a la dependencia de un personaje público como Stephen Hawking? A una sociedad fundada sobre lógicas patriarcales, productivas, heroicas y de rendimiento le corresponde el borrado de la dependencia mutua, que reaparece a través de la ficción, o en las fisuras de una esfera pública profundamente transformada tras la pandemia de SARS-CoV-2.

En un dispositivo de investigación basado en la yuxtaposición de imágenes como el *Atlas Mnemosyne* (1924-1929), que Aby Warburg fraguó para indagar sobre las transmisiones gestuales en la plástica y la cultura occidental, la vida de las imágenes aparece dominada por los gestos de potencia y victoria, por las fórmulas de *pathos* del sufrimiento y por la trama de correspondencias cosmológicas entre el cuerpo y los astros en torno al cauce fundamental de los retornos de la Antigüedad clásica en la pintura del Renacimiento. Si bien planchas como la 31 y la 42, sobre la devoción, la piedad y los descendimientos recogen la idea de acompañamiento en el dolor, son sobre todo la 74 y 75, la primera sobre la sanación sin contacto, la taumaturgia, y la segunda sobre la anatomía científica, las que se acercan, sin enunciarlo, a la idea del cuidado, que aparece vedado, oculto en el *intervalo* —*Zwischenraum*— entre ambos paneles.

De manera paradójica, no hay tacto ni escucha, no hay cuidado en la lectura de la iconografía occidental realizada por un analista que,

como Warburg, pasó largo tiempo hospitalizado y asistió con horror a la Primera Guerra Mundial y al auge del nazismo. La iconología de Warburg delata el temor primordial de la cultura occidental a ser dependiente, a haber nacido de una madre y haber requerido cuidados. Se trata de un temor que, como muestra el relato personal de las místicas del siglo XIII (Bynum 1990), tan íntimamente ligado a la corporeidad y la enfermedad, tiene una configuración profundamente masculina y patriarcal. En la esfera pública contemporánea, el estado de excepción de 2019 a 2022, permitió que emergieran los cuidados como actividad heroica, de guerra o taumaturgia contra el virus. Pero una vez pasada la pandemia, esos cuidados han vuelto a escabullirse en las sombras del mundo de la labor.

Sin embargo, es en el acercamiento fenomenológico e iconológico a las supervivencias de esa atención al cuidado de la plástica medieval, de la iconografía anterior, donde comparecen espacios de resistencia política de representación del cuidado. A través de los hospitales de Almodóvar, o bien de enclaves sustraídos al culto occidental hacia la potencia como la clínica de campaña en la que dormitan los soldados de *Cementerio de esplendor* (Rak ti Khon Kaen, 2015), de Weerasethakul, y el sanatorio-prisión que cobija las pesadillas de Ventura, el protagonista del largometraje *Caballo dinero* (Cavalo Dinheiro, 2014), de Pedro Costa, el mundo se revela por el contrario como un erial cuya única esperanza es la colaboración, un mundo en el que el emblema del fémur sanado es el único fundamento posible.

117

Referencias bibliográficas

- Agamben, Giorgio. 1992. «Note sul gesto». En *Mezzi senza fine*, editado por Giorgio Agamben. Bollati Boringhieri.
- Agamben, Giorgio. 2003. *Stato di eccezione*. Bollati Boringhieri.
- Agamben, Giorgio. 2005. «Aby Warburg e la scienza senza nome». En *La Potenza del pensiero*, editado por Giorgio Agamben. Neri Pozza.
- Agamben, Giorgio. 2020. *¿En qué punto estamos? La epidemia como política*. Adriana Hidalgo.
- Aquilina, Mike. 2017. *The Healing Imperative: The Early Church and the Invention of Medicine as We Know It*. Emmaus Road Publishing.
- Arendt, Hannah. 1958. *The Human Condition*. University of Chicago Press.

- Arendt, Hannah. 1978. *Vom Leben des Geistes. I. Das Denken. I. Das Wollen*. München.
- Arendt, Hannah. 2005. *Ensayos de comprensión, 1930-1954: escritos no reunidos e inéditos de Hannah Arendt*. Vol. 54. Caparrós.
- Arendt, Hannah. 1950. En *Was ist Politik. 24. Fragmente aus dem Nachlass*. 1993. München.
- Ashley, Benedict M., Jean K. deBlois, y Kevin D. O'Rourke. 2006. *Health Care Ethics: A Catholic Theological Analysis*. 5ª ed. Georgetown University Press.
- Aubin, Karine. 2013. «Est-ce que le soin influence les transformations des systèmes de santé? Réflexions sur l'évolution de la conceptualisation de la continuité des soins en rapport avec le système de santé québécois». En *Prendre soin. Savoirs, pratiques, nouvelles perspectives*, editado por Véronique Chagnon. Hermann. <https://doi.org/10.3917/herm.chagn.2013.01.0197>.
- Balló, Jordi. 2000. *Imatges del silenci: els motius visuals en el cinema*. 1. ed. Vol. 142. Biblioteca Universal Empúries. Editorial Empúries.
- Balló, Jordi, y Ivan Pintor. 2019. «Iconographies in the Public Sphere». *Comparative Cinema* 7 (12): 5-6.
- Balló, Jordi, y Ivan Pintor. 2021. «Visual Motifs and Representations of Power in the Public Sphere». *Communication & Society* 34 (2): 211-13. <https://doi.org/10.15581/003.34.2.211-213>.
- Balló, Jordi, Alan Salvadó, Ana Fernández, Mercè Oliva, Ivan Pintor, y Carles Guerra. 2023. *El poder en escena*. Galaxia Gutenberg.
- Barr, James T. 1962. *Biblical Words for Time*. SCM Press.
- Bataille, Georges. 1996. *Lo que entiendo por soberanía*. Paidós.
- Bates, Rachel, y Jacob G. Memel. 2021. «Florence Nightingale and Responsibility for Healthcare in the Home». *European Journal for the History of Medicine and Health* 79 (2): 227-52. <https://doi.org/10.1163/26667711-bja10012>.
- Ber, Rafael. 2000. «Ethical Issues in Gestational Surrogacy». *Journal of Assisted Reproduction and Genetics* 17 (10): 575-79. <https://doi.org/10.1023/A:1009452320436>.
- Boas, Franz. 1895. *The Social Organization and the Secret Societies of the Kwakiutl Indians*. Report of the United States National Museum. United States National Museum.

- Boström, Donald. 2009. «Our sons plundered for their organs». *Aftonbladet*, agosto 17. <https://www.aftonbladet.se>.
- Brabant, F. H. 1937. *Time and Eternity in Christian Thought*. Longmans, Green and Co.
- Bredenkamp, Horst. 2020. *Body Politic as Visual Strategy in the Work of Thomas Hobbes*. De Gruyter.
- Bulgakowa, Oksana. 2005. *The Factory of Gestures: Body, Aesthetics and Politics in Film*. Stanford University Press.
- Butler, Judith. 2021. *La fuerza de la no violencia*. Planeta.
- Bynum, Caroline Walker. 1982. *Jesus as Mother: Studies in the Spirituality of the High Middle Ages*. University of California Press.
- Bynum, Caroline Walker. 1990. «El cuerpo femenino y la práctica religiosa en la Baja Edad Media». En *Fragmentos para una historia del cuerpo humano*, editado por Michel Feher, Ramona Naddaf, y Nadia Tazi. Taurus.
- Bynum, Caroline Walker. 1991. *Metamorphosis and Identity*. Zone Books.
- Bynum, Caroline Walker. 1999. «Foreword». En *Gendered Voices: Medieval Saints and Their Interpreters*, editado por Catherine M. Mooney. University of Pennsylvania Press.
- Celis Bueno, Claudio. 2016. *The Attention Economy: Labour, Time and Power in Cognitive Capitalism*. Rowman & Littlefield International.
- Centre culturel international. 2013. *Prendre soin : savoirs, pratiques, nouvelles perspectives*. 1 vol. Colloque de Cerisy. Hermann.
- Chrétien, Jean-Louis. 2017. *Fragilité*. Minuit.
- Coakley, John. 2006. *Women, Men, and Spiritual Power: Female Saints and Their Male Collaborators*. New York.
- D'Antonio, Patricia, Julie A. Fairman, y Jean C. Whelan. 2013. *Routledge Handbook on the Global History of Nursing*. Routledge.
- Didi-Huberman, Georges. 2007. *La invención de la histeria. Charcot y la iconografía fotográfica de la Salpêtrière*. Cátedra.
- Didi-Huberman, Georges. 2012. *Peuples exposés, peuples figurants*. Minuit.
- Didi-Huberman, Georges. 2016. *Peuples en armes, peuples en larmes*. Minuit.

- Didi-Huberman, Georges. 2019. *Désirer désobéir*. Minuit.
- Didi-Huberman, Georges. 2021. *Imaginer recommencer*. Minuit.
- Durand, Gilbert. 1982. *Las estructuras antropológicas de lo imaginario: introducción a la arquetipología general*. Vol. 202. Ensayistas. Taurus.
- Effros, Bonnie. 2010. *Caring for Body and Soul: Burial and the Afterlife in the Merovingian World*. Penn State University Press.
- Elliott, Dyan. 2013. «Gender and the Christian Traditions». En *The Oxford Handbook of Women and Gender in Medieval Europe*, editado por Judith M. Bennett y Ruth Karras. Oxford University Press.
- Fleckner, Uwe, Martin Warnke, y Hendrik Ziegler. 2011. *Handbuch der politischen Ikonographie*. C. H. Beck.
- Foucault, Michel. 1963. *El nacimiento de la clínica: Una arqueología de la mirada médica*. Siglo XXI.
- Gieben, Servus. 1980. *Christian Sacrament and Devotion. Iconography of Religions*, XXIV, 5. E. J. Brill.
- Ginzburg, Carlo. 2015. *Paura, reverenza, terrore*. Adelphi.
- Grabar, André. 1985. *Las vías de creación en la iconografía cristiana*. Alianza Editorial.
- Groys, Boris. 2022. *Filosofía del cuidado*. Caja Negra.
- Kaminska, Barbara A. 2019. «Picturing Miracles: Biblical Healings in the Paintings by Pieter Aertsen and Joachim Beuckelaer». *Explorations in Renaissance Culture* 45 (2): 140-70.
- Kermode, Frank. 1983. *El sentido de un final: Estudios sobre la teoría de la ficción*. Gedisa.
- Khan, M., y A. Malik. 2021. «Evidence Based Medicine: Changing the Modern Clinical Practice». *JMS* 24 (4). <https://dsh.jmsskims.org/index.php/jms/article/view/1123>.
- Komnanje, E. J. O., y J. L. Epker. 2024. *Making a Dead Woman Pregnant? A Critique of the Thought Experiment of Anna Smajdor*. Erasmus MC University Medical Center.
- Lévi-Strauss, Claude. 1995. *Antropología estructural*. Paidós.
- Malabou, Catherine. 2010. *Plasticity at the Dusk of Writing: Dialectic, Destruction, Deconstruction*. Columbia University Press.

- Malabou, Catherine. 2017. *Les nouveaux blessés: De Freud à la neurologie, penser les traumatismes contemporains*. Presses Universitaires de France.
- Mangion, Carmen M. 2010. «Women, Religious Ministry and Female Institution-Building». En *Women, Gender and Religious Cultures in Britain, 1800–1940*, editado por Sue Morgan y Jacqueline DeVries. Routledge.
- Mangion, Carmen M. 2012. «To Console, to Nurse, to Prepare for Eternity». *Women's History Review* 21 (4): 657-72.
- Marin, Claire. 2013. «Qui prend soin de qui ?» En *Prendre soin. Savoirs, pratiques, nouvelles perspectives*, editado por Véronique Chagnon. Hermann. <https://doi.org/10.3917/herm.chagn.2013.01.0053>.
- Marsh, James. 1956. *The Fullness of Time*. Nisbet & Co.
- Munawar, Sarah. 2022. «In the Belly of the Whale: Theorizing Disability through a De-Colonial and Islamic Ethic of Care». En *Care Ethics, Religion, and Spiritual Traditions*, editado por Inge van Nistelrooij, Maureen Sander-Staudt, y Maurice Hamington. Peeters.
- Nelson, Sioban. 2022. «The Birth and Rebirth of Fabiola, Patron Saint of Nursing: Hagiography, Female Piety and Salvation Through Care of the Sick in the Fourth and Nineteenth Centuries». *European Journal for Nursing History and Ethics* 2021 (2). <https://doi.org/10.25974/enhe2021-2en>.
- Nichols, Tom. 2007. «Secular Charity, Sacred Poverty: Picturing the Poor in Renaissance Venice». *Art History* 30 (2): 139-299. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8365.2007.00536.x>.
- Panofsky, Erwin. 1964. *Tomb Sculpture: Four Lectures on Its Changing Aspects from Ancient Egypt to Bernini*. H. N. Abrams.
- Panofsky, Erwin. 1972. *Estudios sobre iconología*. Alianza.
- Pintor Iranzo, Ivan. 2017. «Formas del Atlas y el Ensayo Visual a Partir de Aby Warburg: el Montaje, la Emoción y el Gesto». En *Barcelona Research Art Creation*, vol. 5.
- Pintor Iranzo, Ivan. 2018. «Capital de la emoción, emociones del capital. Continuidad y supervivencia iconográfica de los gestos de sumisión y privación de libertad en Black Mirror». En *Millars Espai l'Història*, vol. 2.
- Pintor Iranzo, Ivan. 2020a. «Iconografías de la pandemia». CCCB Lab. <https://lab.cccb.org/es/iconografias-de-la-pandemia/>.
- Pintor Iranzo, Ivan. 2020b. «Nuevos mutantes, nuevos heridos:

- Ontología del trauma en los superhéroes de M. Night Shyamalan». Tebeosfera. https://www.tebeosfera.com/documentos/ontologia_del_trauma_en_los_superheroes_de_m._night_shyamalan.html.
- Pintor Iranzo, Ivan. 2021a. «Cambiar la secuencia del mundo». En *La Maleta de Porbou*, 46 vols. Galaxia Gutenberg.
- Pintor Iranzo, Ivan. 2021b. «The Gestures of Hermes: Federico Fellini as an Interpreter and Circulating Agent of Images». *Journal of Italian Cinema & Media Studies* 9 (1): 83-100. https://doi.org/10.1386/jicms_00052_1.
- Pintor Iranzo, Ivan, y Jordi Balló. 2021. *Visual Motifs and Representations of Power in the Public Sphere*. Vol. 34. Communication & Society, Special Issue, n.º 2.
- Preciado, Paul B. 2020. «Aprendiendo del virus». En *Sopa de Wuhan*, editado por Pablo Amadeo. ASPO.
- Psaila, C. 2020. «I am because we are: Solidarity in times of threat». Malta Chamber of Psychologists. <https://www.mcp.org.mt/i-am-because-we-are-solidarity-in-times-of-threat/>.
- Réau, Louis. 1958. *Iconographie de l'art chrétien. Tome 1, Iconographie des saints, A-F*. Paris.
- Ross, Ellen M. 1997. *The Grief of God: Images of the Suffering Jesus in Late Medieval England*. Oxford University Press.
- Rubenstein, Jason. 2022. «To Shelter an Egyptian Firstborn: The Revelatory Potential of Care Ethics in Jewish Thought». En *Care Ethics, Religion, and Spiritual Traditions*, editado por Inge van Nistelrooij, Maureen Sander-Staudt, y Maurice Hamington. Peeters.
- Saunders, Cicely. 2011. «Social Work and Palliative Care—The Early History». En *Oxford Textbook of Palliative Social Work*, editado por Terry Altilio y Shirley Otis-Green. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/med/9780199739110.003.0001>.
- Scarry, Elaine. 1985. *The Body in Pain*. Oxford University Press.
- Smajdor, Anna. 2022. «Whole Body Gestational Donation». *Theoretical Medicine and Bioethics* 43 (4): 313-29. <https://doi.org/10.1007/s11017-022-09630-2>.
- Smajdor, Anna. 2024. «Pregnancy as a Disease?» *Bioethics* 38 (1): 12-25. <https://doi.org/10.1111/bioe.13201>.
- Spengler, Oswald. 1918. *Der Untergang des Abendlandes. Vol. I: Gestalt und Wirklichkeit*. Braumüller.

- Spengler, Oswald. 1922. *Der Untergang des Abendlandes. Vol. II: Welthistorische Perspektiven*. C. H. Beck.
- Spikins, Penny, Andy Needham, Lorna Tilley, y Gail Hitchens. 2018. «Calculated or Caring? Neanderthal Healthcare in Social Context». *World Archaeology* 50 (3): 384-403. <https://doi.org/10.1080/00438243.2018.1433060>.
- Warburg, Aby. 1999. «Mnemosyne». En *Gesammelte Schriften: Der Bilderatlas Mnemosyne*, editado por Martin Warnke y Claudia Brink. Akademie Verlag.
- Warburg, Aby. 2005. *El renacimiento del paganismo: Aportaciones a la historia cultural del Renacimiento Europeo*. Alianza.
- Warburg, Aby. 2010. *El ritual de la serpiente*. Alianza.
- Yearl, M. K. K. 2007. «Medieval Monastic Customaries on Misanthropy and Infirmi». En *The Medieval Hospital and Medical Practice*, editado por Barbara S. Bowers. Ashgate.